



NOS DEJA SU EJEMPLO DE PERSISTENCIA: CUAUHTÉMOC CÁRDENAS

Activistas y luchadores sociales acuden a dar el último adiós a fray Miguel Concha

Familiares del sacerdote recibieron las condolencias de políticos y funcionarios públicos

BLANCHE PETRICH

Las causas, las voces, las organizaciones y personas que cruzaron caminos y se beneficiaron con el acompañamiento y la amistad de fray Miguel Concha Malo se reunieron para despedirlo ayer en la parroquia del convento de San Alberto Magno, donde el defensor de derechos humanos vivió en comunidad durante años.

Se congregaron para la misa de cuerpo presente, en torno a la extensa familia Concha Malo (fueron ocho hermanos queretanos), los jóvenes que se formaron en los cursos del Centro Universitario Cultural; los campesinos de San Salvador Atenco, haciendo valla con sus machetes y colocando sobre el ataúd su paliacate rojo; varias generaciones de activistas de la amplia gama de organizaciones de derechos humanos, laicas o de raíz religiosa; estudiantes que pasaron por las aulas donde impartió cátedra; sindicalistas; ex presos políticos; feligreses, y representantes de otras iglesias, como la ortodoxa y la anglicana.

Temprano acudió Cuauhtémoc Cárdenas, ex jefe de gobierno del Distrito Federal y dos veces candidato a la Presidencia de la República (víctima del fraude de 1988), con quien el fraile dominico compartió largas batallas políticas para abrir brecha a las fuerzas democráticas. El presidente de la Fundación para la Democracia aseguró que fray Miguel fue "uno de los más importantes defensores de los derechos humanos e impulsores de la demo-

cracia del país. Lo hizo en circunstancias muy difíciles y su persistencia es un ejemplo que nos deja".

También estuvo Alejandro Cerezo, quien recuerda conmovido cómo fue Concha quien le abrió las puertas y fue el primero en reconocer al Comité Cerezo, que se creó en 2001, en principio para lograr la libertad de sus hermanos Héctor y Alejandro (perseguidos y acusados de terrorismo por el gobierno de Vicente Fox).

E Ignacio del Valle, de Atenco, que hace memoria, conmovido, cuando fray Miguel, junto con el *tatik* Samuel Ruiz y el obispo Raúl Vera, lograron sortear todos los candados de la seguridad peñanista para entrar al penal de máxima seguridad de Almoloya a visitar a los presos políticos.

"El gran traductor" del Vaticano II

Fray Gonzalo Ituarte, prior de la Orden de los Predicadores, durante la homilía recordó que a lo largo de su vida sacerdotal Concha llegó a considerar que la teología no bastaba para hacer realidad los evangelios. A través del estudio y la práctica, dijo, "llegó a ser el gran traductor del Concilio Vaticano II y de la Iglesia latinoamericana". Y concluyó: "Avanzando en la realidad, nos abrió el camino".

Juan Concha, el menor de los hermanos, habló de la faceta familiar del fraile dominico, un niño feliz e inquieto, que se rompió el brazo en un juego, fue mordido por un perro y llegó a chocar el coche de su papá. Infancia y adolescencia normales, que desembocaron, sin que nadie lo sospechara, en la vocación sacerdotal.

Miguel, dijo su hermano, "no era liberal, era libre". Apegado a su familia, bautizó y dio la primera comunión a todos sus sobrinos. Sólo el nieto más pequeño de su hermano Juan se lamentó ayer: "El tío ya no me va a poder dar la primera comunión".

Y una memoria más. Hasta los

últimos días de su vida, Miguel Concha se ponía nervioso los miércoles, llamaba a su secretaria y se encerraba en su despacho. Tenía que redactar, puntual y preciso, su artículo sabatino para *La Jornada*.

Testimonios de una vida

Los arreglos florales apoyados en los costados de la parroquia daban fe de ese camino compartido: la familia de don Pablo González Casanova, Greenpeace, Sindicato Mexicano de Electricistas, las trabajadoras del convento de San Alberto Magno, el subsecretario Alejandro Encinas, la fiscal especial para Femicidios Sayuri Herrera (que dio sus primeros pasos como abogada precisamente en el Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, la fiscal capitalina Ernestina Godoy, Serapaz, Católicas por el Derecho a Decidir y muchas más.

También otras expresiones diversas: la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús expresó su agradecimiento por el "legado" que deja el religioso en cuanto a la "promoción de la justicia" y su "opción preferencial por las y los más pobres".

Fray Julián Cruzalta, durante 20 años miembro del consejo directivo del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, que dirigió el padre Miguel, dijo que Concha convirtió el organismo "en una gran escuela para los defensores de derechos humanos".

Arturo Carrasco, sacerdote anglicano, recordó la alianza entre esa confesión y los dominicos, con Miguel al frente, para apoyar la reconstrucción de viviendas en la colonia Doctores a raíz de los sismos de 1985.

La Primera Comisión de Gobernación, Puntos Constitucionales y Justicia de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión guardó ayer un minuto de silencio, a propuesta de Morena, por el fallecimiento del padre Concha, a quien se le reconoció su lucha a favor de los derechos humanos y el acompañamiento que dio a los movimientos sociales.



△ El fundador del Centro Vitoria "no era liberal, era libre", dijo uno de los siete hermanos de Miguel Concha, en el contexto de la misa que se ofició en la parroquia del convento de San Alberto Magno. Foto Roberto García Ortiz